

PERFIL BIOGRÁFICO

Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet: modelo de profesional entregado al ejercicio de la pediatría en Santiago de Cuba

Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet: a model of professional consecrated to the exercise of Pediatrics in Santiago de Cuba

Lic. María Antonia Peña Sánchez^I y Dra. Aleyda Amaro González^{II}

^I Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas, Santiago de Cuba, Cuba.

^{II} Facultad de Estomatología, Santiago de Cuba, Cuba.

RESUMEN

En el presente trabajo se mencionan importantes aspectos de la vida y obra del Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet; personalidad científica consagrada a la asistencia médica de la población infantil. La influencia de este ilustre pediatra en la formación de los médicos de niños de Santiago de Cuba ha sido encomiable. Su querida ciudad natal y su patria toda, se enorgullecen de haber podido contar con su prodigiosa sapiencia, caballerosidad, humanismo, ética profesional y ayuda médica para los más débiles, por más de 50 años.

Palabras clave: pediatras, médicos, historia de la medicina, Cuba.

ABSTRACT

In this work important aspects of the life and work of DSc Guillermo Amaro Ivonet are mentioned, scientific personality consecrated to the medical care of the children population. The influence of this illustrious pediatrician in the training of pediatric doctors from Santiago de Cuba has been praiseworthy. His dear natal city and his whole homeland are proud of having his prodigious knowledge, chivalry, humanism, professional ethics and medical help for the weakest patients, for more than 50 years.

Key words: pediatricians, doctors, history of medicine, Cuba.

INTRODUCCIÓN

La pediatría es la rama de las ciencias médicas destinada al estudio de las enfermedades en niños y adolescentes, así como al tratamiento de los afectados.¹ Su existencia se remonta al mundo antiguo, según consta en escritos de la época, pero en Cuba, la bibliografía sobre esa especialidad data del primer decenio del siglo XVIII, cuando la atención médica a los infantes se brindaba en los asilos y hogares de maternidad.^{2,3}

No obstante, aunque se imponía la creación de hospitales para asistir a los niños, no fue hasta septiembre de 1894 cuando apareció el primer dispensario infantil en el país, en la ciudad de Matanzas, auspiciado por el Cuerpo de Bomberos y el pediatra matancero Domingo Madam. Unos meses después, en mayo de 1895, se inauguró el segundo en Santa Clara, denominado "El Amparo", bajo la protección de Marta Abreu de Estévez, ilustre patriota cubana.⁴

Alrededor de un decenio más tarde (1906), el Dr. Ángel Arturo Aballí ocupó la jefatura de la Clínica Infantil de la Cátedra de Clínica Médica en La Habana, y desde entonces, por sus interminables contribuciones en beneficio de la salud de los niños y adolescentes, es considerado el creador de la Escuela Pediátrica Cubana,^{5,6} pues también incorporó a la enseñanza de la especialidad, los métodos pedagógicos más avanzados en cuanto a planes y programas de estudios.

Así, han sido muchos los pediatras célebres en el mundo y en esta nación; todavía hoy son numerosos los que han dignificado esa hermosa profesión en la isla, entre los cuales se encuentra el Dr. C. Guillermo Amaro Ivonet (figura 1), profesor de Mérito de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, profesor Titular, especialista de Segundo Grado en Pediatría y fundador de la Escuela de Medicina de Santiago de Cuba, quien ha sido una personalidad científica consagrada a la asistencia médica de la población infantil por más de 50 años, al que tantas personas (colegas, alumnos, pacientes y familiares) admiran y recuerdan con respeto en Santiago de Cuba, pues durante su larga trayectoria laboral en activo, todo esfuerzo por salvar vidas y aliviar dolores le pareció siempre exiguo; conducta meritoria que debía esperarse de un ejemplar seguidor del Dr. Antonio María Béguez César -- Padre de la Pediatría en las provincias orientales --.^{7,8}



Fig. 1. En el acto de homenaje que le ofrecieron sus colegas y alumnos al jubilarse.

Nunca se logra decir todo acerca de un ser humano, particularmente cuando se ha destacado en su entrega al prójimo -- como en este caso --, pero se ha tratado de hacer justicia al reseñar los datos más relevantes de su vida y obra, porque no se puede prescindir de tan importante prototipo cuando se escriba acerca de los antecedentes de la pediatría en este territorio, teniendo en cuenta las extraordinarias condiciones humanas de una figura notable como el biografiado en el presente documento.

En 1952, cuando se graduó como médico, sus profesores y condiscípulos opinaron atinadamente acerca de él: "... Serio, tranquilo, reposado y estudioso, son las cualidades de este compañero que vino de la indómita región oriental..."; atributos que conservó siempre a lo largo de su fructífero desempeño.

De aquella época recuerda, de manera especial, al profesor Manuel Bisbé y otros eminentes médicos, quienes significaron un gran ejemplo en su formación por su magnífica preparación profesional y a los cuales no defraudó, pues él también se convirtió en un galeno bien informado y diestro; pero tampoco ha podido olvidar su frecuente angustia por el posible cierre de la Facultad, debido a los problemas sociales y políticos imperantes, toda vez que él quería terminar su tan añorada carrera y regresar a su ciudad natal para ejercerla con dedicación.

Su mundo personal y profesional como un todo

"Una bella ancianidad es, ordinariamente, la recompensa de una bella vida."

Pitágoras de Samos

Nacido el 29 de mayo de 1924 en la ciudad de Santiago de Cuba, del matrimonio de Juan Amaro Delgado y Magdalena Ivonet Louhau, es el tercero de sus hermanos Martha, Idalberto y Juan de La Cruz.

Luego de haber cursado con magníficos resultados las enseñanzas previas, ingresó en la Universidad de La Habana (1945) para estudiar la carrera de medicina, y 7 años después recibió con honores su diploma de graduado.

En 1953 asistió al curso de Nutrición y Dietética en la Infancia, así como al de Hidratación y Hemoterapia, dirigidos por los profesores Gustavo Cardelle y José Jordán Rodríguez; en septiembre de 1959 acudió al Seminario sobre Avances en Pediatría, insertado en la XIV Jornada Nacional de Pediatría en la provincia de Las Villas; y en 1961 participó en el ciclo de conferencias sobre recién nacidos y prematuros, llevado a cabo en la Escuela de Salud Pública capitalina.

Todavía en La Habana, comenzó a ejercer en el Hospital de la Infancia, donde al propio tiempo participó en cursos de posgrado sobre nutrición, hemoterapia e hidratación. Un quinquenio más tarde, mediante examen de ingreso en la Sociedad Cubana de Pediatría, obtuvo la condición de especialista de primer grado en esa rama, la cual le fue convalidada en 1977 por el Ministerio de Salud Pública cubano.

Muy joven, contrajo matrimonio con Juana María González Herrera (su tierna, entrañable e imprescindible Juanita), de cuya unión nacieron sus tres hijos: Guillermo (psiquiatra), Aleyda (estomatóloga primero y microbióloga después) y Carmen (ingeniera mecánica). Completan este entorno sus 4 nietos, quienes también comparten la felicidad de crecer en el seno de una familia caracterizada por su sensibilidad, preocupación y responsabilidad, pero sobre todo por un inmenso amor entre sus componentes (figura 2).



Fig. 2. Con su esposa Juanita, hijos y nietos

Al crearse la Escuela de Medicina en la Universidad de Oriente, en 1962, e instituirse la docencia médica en Santiago de Cuba,⁹ comenzó a desempeñarse como instructor de Pediatría; destacada labor que continuó realizando desde 1963 hasta 1977 en el Hospital Pediátrico Norte, cuando alcanzó la categoría docente de Auxiliar.

De igual modo, fue Vicepresidente de la Filial de la Sociedad Cubana de Pediatría en esta provincia desde 1978, y a partir de 1979 pasó a ocupar los respectivos cargos de Jefe del Departamento de Pediatría de la Facultad de Medicina No. 2 y Vicedirector Docente del Hospital Infantil Sur, hasta 1988 (figura 3). Desde ese año, por solicitud del entonces Instituto Superior de Ciencias Médicas, devino Vicedirector de Educación de Posgrado del alto centro académico, puesto que ese frente de trabajo requería asesoramiento con inmediatez para su organización y desarrollo. Nadie mejor que el Dr. Amaro, líder en la exigencia y el control de las funciones sanitarias, para garantizar el éxito de esa tarea, sobre todo porque antes, había sido nombrado especialista de Segundo Grado en Pediatría (1984) y profesor titular de su especialidad (1985). En 1992 obtuvo la máxima categoría de Doctor en Ciencias Médicas, cuando muy pocos en la provincia ostentaban esa condición en la esfera de salud pública. ¡Cuánta sabiduría acumulada!



Fig. 3. En una actividad científica junto a otros profesores universitarios

Se preparó, como cursista, en pediatría básica, diagnóstico precoz de la fibrosis quística, fisiología de la digestión, diabetes mellitus, neonatología, inmunología y endocrinología básicas, genética, crecimiento y desarrollo normal en el niño, biometría, nutrición, electrocardiografía, alergia, otorrinolaringología, urología, fisiopatología de la oxigenación hiperbárica, perfeccionamiento para cuadros de dirección de la educación superior, metodología de la investigación, información científico-técnica, bioestadística, ética médica y práctica integral de la lengua española, entre otras materias. Su afán de superación era ilimitado y cuando algunos colegas habían decidido no estudiar o investigar más sobre determinados temas científicos por razones de la edad, él continuaba tomando notas e interesándose por adquirir novedosos conocimientos en las aulas o los locales donde impartían prestigiosos profesores de las diferentes especialidades. ¿Quién no confiaría plenamente en la opinión clínica de un pediatra con esa sólida y actualizada especialización?

Durante el ejercicio de su profesión se destacó también en las siguientes responsabilidades, que asumió siempre con la imparcialidad y sapiencia requeridas:

- Presidente de la Comisión del Proceso Docente-Educativo del Consejo Científico del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.
- Profesor permanente del internado rural desde su creación, sobre todo en los municipios de Julio Antonio Mella y San Luis.
- Miembro del Grupo Provincial de Pediatría.
- Miembro del Consejo Provincial de Sociedades Científicas.
- Miembro de la Comisión Metodológica del mencionado Instituto hasta la desintegración de esta.
- Miembro del Comité Ejecutivo Científico de la Universidad médica.
- Miembro de la Comisión Nacional de Fibrosis Quística, cuyo programa inició en Santiago de Cuba.
- Socio Titular de la Sociedad Cubana de Pediatría desde 1959.
- Miembro de la *American Academy of Pediatrics*.

Sus artículos sobre asuntos de gran interés para los pediatras en general, pueden ser consultados en revistas nacionales y extranjeras. Presentó más de 40 trabajos en actividades científicas, algunos de los cuales sobre temas médicos que se informaban por primera vez en Cuba; impartió cursos de posgrado, fue tutor de tesis de terminación de la residencia y participó en tribunales estatales como presidente, secretario o vocal para el otorgamiento de categorías docentes principales (profesores titulares y auxiliares).

Sus reconocimientos y distinciones

Obtuvo importantes galardones por sus indiscutibles méritos profesionales, representativos de su constancia, rigor científico y sentido de pertenencia, entre los que sobresalen:

- Medalla Manuel “Piti” Fajardo por 25 años de servicio ininterrumpido en la salud
- Medalla “José Tey”
- Medalla “Frank País” de II Grado
- Medalla por la Educación Cubana
- Profesor de Mérito de la Universidad Médica de Santiago de Cuba
- Diploma de Honor del Hospital Infantil Norte “Dr. Juan de la Cruz Martínez Maceira”
- Diploma de Honor del Hospital Infantil Sur por 25 años de ejercicio
- Diploma de Fundador de la Escuela de Medicina
- Diploma de reconocimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles

- Reconocimiento de la Dirección y Coordinación Docente del Hospital Infantil Norte por su máxima cooperación en las conferencias sobre los capítulos de Pediatría
- Reconocimiento por la presentación de trabajos de corte pedagógico en la Facultad de Medicina No. 2

Fiel a la hidalguía del General Pedro Ivonet,¹⁰ su abuelo mambí, cooperó activamente con el proceso revolucionario y apoyó, en su ciudad natal, a los doctores Hugo Torres¹¹ y Alfonso Araújo, hasta el alzamiento de estos en la Sierra Maestra.

Es fundador de las Milicias Nacionales Revolucionarias. También ocupó el cargo de Jefe de Brigada Terapéutica del Hospital Multiperfil Pediátrico Sur y, en el año 1969, la responsabilidad de la asistencia médica en la Unidad de Mar Verde, durante 2 meses; estuvo acuartelado cuando las contingencias de Playa Girón, el ciclón Flora y la Crisis de Octubre.

Resulta válido recordar la XV Jornada Pediátrica Nacional, la tercera celebrada en Santiago de Cuba en 1962,¹² cuya presidencia estuvo integrada por el Dr. José López Sánchez, en representación del Consejo Científico del Ministerio de Salud Pública; el Dr. José Jordán, miembro del Departamento de Pediatría de la Universidad de La Habana; el Dr. Olimpo Moreno, profesor universitario y funcionario de Salud Pública; así como los doctores Antonio Béguez César, Martorell y Emilio Alemán, quienes presidían -- en orden de mención -- la referida Filial, el Colegio Médico de Santiago de Cuba y la Sociedad Cubana de Pediatría.

En la apertura de esta importante reunión, donde se dieron cita sobresalientes médicos de niños de todo el país, el Dr. Emilio Alemán expresó emocionado:

“Compañeros pediatras, vamos a dar comienzo a las tareas de la XV Jornada Pediátrica, teniendo esta vez como sede a la bella y acogedora ciudad de Santiago de Cuba, cuna de héroes, cuna de científicos y cuna de pediatras notables.”

SU IMPRONTA INOLVIDABLE

Sin duda alguna, el Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet ha honrado el calificativo de pediatra memorable con su fecunda vida familiar, laboral y social, por lo cual se ha hecho acreedor de figurar entre las célebres personalidades que enriquecen el patrimonio histórico, bibliográfico y cultural de la medicina cubana, pues se ha caracterizado por su dedicación al estudio, su profesionalidad e interés por formar a las nuevas generaciones de galenos en la aplicación de las buenas prácticas sanitarias, como garantía de una conquista social sin precedentes en el sistema de salud cubano.

Profesional de vasta experiencia, fue siempre fascinante su extraordinaria sensibilidad al atender a sus pacientes, a quienes asistía sonriendo como si fuesen sus hijos cuando era más joven y sus mimados nietos cuando comenzó a envejecer.

La influencia del profesor Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet ha sido encomiable en la formación de los pediatras de Santiago de Cuba, pero también su maestría en el arte de enseñar hasta el más mínimo detalle de la medicina infantojuvenil. Profesor de profesores, se mantuvo siempre al lado de los suyos con entrega absoluta al bienestar de los demás, dando muestras constantes de caballerosidad, humanismo y ética profesional en cada gesto, en cada palabra, en cada forma de proceder. Su querida ciudad natal y su Patria toda se enorgullecen de haber podido contar con su prodigiosa sapiencia y ayuda médica para los más débiles, por más de 50 años.¹³

Querido y respetado por todos, como lógica consecuencia de sus éxitos en el diagnóstico y de su trato amable y comprensivo, es un ser humano colmado de virtudes, cuyo ejemplo ha sido hasta hoy un acicate para trabajar mejor, sin esperar más recompensa que devolverle la sonrisa a cada niño o niña que la ha perdido por razones de enfermedad.

Ahora, cuando disfruta de una bella ancianidad y su mirada se pierde en el horizonte, como tal vez preguntándose qué le restó por hacer, vale decirle que sus continuadores han ido encargándose de cumplirlo todo, aunque a usted, maestro, no le quedó asignatura pendiente en su desempeño.

En el Encuentro Dialogando con los Autores "Dr. Antonio María Béguez César *in memoriam*",^{14,15} que se desarrolla cada año en la Feria Internacional del Libro en la provincia santiaguera, este 2014 se rindió merecido homenaje al Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet.

En la clausura del referido evento, la Dra. Caridad María Tamayo Reus, vicepresidenta de la Filial de la Sociedad Cubana de Pediatría en esta provincia, dedicó a su Maestro un emotivo discurso que concluyó con las siguientes palabras:

"A usted, querido maestro Amaro, sepa que hoy y siempre lo hemos situado y lo situaremos en el más excelso de los lugares que todo ser humano lleva consigo: en nuestros corazones, y esté seguro que la patria, la vida y los hombres y las mujeres buenos, le agradecemos su obra de vida".

Asimismo, el Dr. Félix José Endi Felfli, profesor de profesores de Cirugía General y Pediatría de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, regaló al homenajeado un poema de su autoría, expresando de esa hermosa manera el sentimiento de la comunidad científica y del pueblo santiaguero, y que a continuación se transcribe:

COLOFÓN

Bueno es brindarle al profesor Amaro.
Cuando aún alienta y es reconocido,
este homenaje más que merecido
por médico, maestro, guía y faro.

Quien dio a los niños su quehacer más claro
y en décadas su ejemplo mantenido,
sabe ya que lo salva del olvido
la gratitud que es esencial amparo.

Es por eso que hoy, fieles testigos,
un grupo de pediatras y de amigos
se han esforzado por traerte aquí.

El sano orgullo de su pueblo entero
por ser otro pediatra santiaguero
de la estirpe de Béguez y Aballí.

Dr. Félix J. Endi Felfli
(Santiago de Cuba, marzo 2014)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Domínguez Dieppa F. Breve reseña histórica de la Pediatría en Cuba. Rev Cubana Ped. 2009 [citado 13 Ene 2014]; 81(Sup).
2. López Serrano E. Aspectos de la historia de la Pediatría en Cuba: el 60 aniversario de la fundación de la Sociedad y de la Revista Cubana de Pediatría. Rev Cubana Pediatr. 1988; 60(6): 797-803.
3. López Espinosa JA. Contribución a la historia de la bibliografía pediátrica cubana. ACIMED. 2009 [citado 13 Ene 2014]; 20(2).
4. López Martínez M. Tras la huella de la pediatría en Cuba. Av Méd. 1996; 3(6):49.
5. Alonso Menéndez D. Profesor Dr. Ángel Arturo Aballí Maestro de la Pediatría Cubana. Cuad Hist Salud Pública. 2003 [citado 16 Mar 2014]; (93).
6. Béguez César A. Discurso en homenaje a la personalidad del Dr. Ángel Arturo Aballí. En: Actos del Día del Médico. Revista Médico-Quirúrgica de Oriente. 1954: 273-82.
7. Jústiz Hernández S, Hernández Jústiz P. Vida y obra del Dr. Antonio Béguez César. MEDISAN. 2002; 6(1): 96-8.
8. Peña Sánchez MA, Miyares Peña MV, Batista Duharte A, Paúlre Rivas S, Béguez López V. Antonio Béguez César y su descubrimiento de la neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos. MEDISAN. 2007 [citado 18 Dic 2013]; 11(3).
9. Roca Goderich JR. Instauración de la docencia médica en Santiago de Cuba. MEDISAN. 2002 [citado 18 Dic 2013]; 6(4).
10. Ramos Cárdenos R. Pedro Ivonnet: pasión y muerte de un protestante del 12 [citado 18 Dic 2013].
11. Peña Sánchez MA. Dr. Hugo Torres Aldrich: una huella imborrable. MEDISAN. 2009 [citado 18 Dic 2013]; 13(1).
12. La Sociedad Cubana de Pediatría. Noticias. La jornada pediátrica en Santiago de Cuba. Rev Cubana Pediatr. 1962; 34(2): 101-6.
13. Dr.C. Guillermo Amaro Ivonet. En: Pediatras célebres [citado 23 Mar 2014].
14. Peña Sánchez MA, Jiménez Arias ME, Guerra Feliu ME. Dialogando con los autores "Dr. Antonio María Béguez César *in memoriam*". MEDISAN. 2010 [citado 18 Dic 2013]; 14(5).
15. Peña Sánchez MA, Jiménez Arias ME, Guerra Feliu ME, Bastart Ortiz E, Meléndez Suárez D. Segundo Encuentro Dialogando con los autores "Dr. Antonio María Béguez César *in memoriam*". MEDISAN. 2012 [citado 18 Dic 2013]; 16(8).

MEDISAN 2014; 18(12):1777

Recibido: 24 de marzo del 2014.
Aprobado: 11 de abril del 2014.

María Antonia Peña Sánchez. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas, calle 5 nr 51, entre avenida Cebreco y calle 6, Santiago de Cuba, Cuba. Correo electrónico: ina@medired.scu.sld.cu